

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Omar **Chauvie**
Raúl **Domínguez**
Ana María **Zubieta**
(Editores)

Arte y literatura.

La travesía de la traducción, la
estética, la ética y la política

Volumen 1

Índice

Estadía en un templo zen: la mirada de Michel Foucault.....	9
<i>Daiana Agesta</i>	
Politicidad del diseño y la palabra poética	15
<i>Omar Chauvié</i>	
El malestar en la guasa: apuntes para una crítica de la sátira después de <i>Charlie Hebdo</i>	21
<i>Claudio Ariel Dobal</i>	
John Cheever y Raymond Carver: un nuevo viaje en el tren	29
<i>Iván Hoffstetter</i>	
Una nueva presencia: el yo que corrige en <i>El espectáculo del tiempo</i> de Juan José Becerra	34
<i>Virginia C. Martin</i>	
A una cierta distancia	40
<i>Leticia Molinari</i>	
“Pura memoria”: experiencia de exilio, representaciones de la realidad y de la identidad social de la nación	46
<i>Fernanda Palo Prado</i>	
Traducciones castellanas de Séneca en el siglo XV. A propósito de <i>Floresta de Philosophos</i>	52
<i>Alicia Ramadori</i>	
Bioarte: estética de una militancia ecológica extrema.....	59
<i>Aldana Tellechea</i>	

“Pura memoria”: experiencia de exilio, representaciones de la realidad y de la identidad social de la nación

Fernanda Palo Prado

Faculda de de Filosofia, Letras e Ciências Humanas - Universidade de São Paulo (Brasil)

p pradofe@usp.br

Fue durante su periodo de exilio que Pedro Orgambide escribió la *Trilogía de la memoria*¹. La experiencia del exilio proporcionó a Orgambide insumos para trabajar con la memoria y la capacidad de pensar la narrativa como reconstrucción y reorganización sobre el tiempo y las experiencias vividas, por eso hay las referencias a la historia argentina. Este trabajo propone un análisis de la segunda novela, *Hacer la América*, publicado en 1984: en la primera etapa se focalizará la estructura narrativa del tiempo, del lugar y de los personajes narrados, y en una segunda parte reflexionará las representaciones de algunas formas de la violencia, la represión y el racismo, como de sus representaciones de identidad. En ese segundo volumen hay representaciones identificables de la historia argentina, uno de ellos es el proceso inmigratorio de fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, con la huelga general del 1919.

Uno puede pensar en la relación de estas representaciones creíbles como una herramienta de los vínculos que se establecen entre la estética, lo histórico, lo social y lo político en un periodo de violencia y barbarie de la última dictadura militar en la Argentina (1976-1983).

El espacio de la historia, de la enunciación, de esta novela es la ciudad de Buenos Aires y sus suburbios. Orgambide escribe sobre su patria desde el exilio. Como parte constitutiva de la narración, la ciudad “vive” un momento de expansión y modernización lleno de tensiones y conflictos, lo cual puede ser verificado en el movimiento descrito con elementos característicos —incluyendo los elementos geográficos— y el proceso de asimilación del paisaje social por los inmigrantes:

De los zaguanes de la fiesta del mercado, de los patios del conventillo, de las terrazas, de los techos de zinc, los ángeles de yeso, las cornisas, las molduras, de los balcones, de las ferreterías, del fondo del aljibe, de los buzones, las pérgolas, las columnas de fierro, sale ese olor a lluvia, el ozono del aire, y luego, sobre los altos de Barracas, un relámpago, un trueno, y el agua fina, la garúa que moja el empedrado. Enzo aspira la ciudad. Mira los durmientes y las casas de lata junto a la Boca del Riachuelo. Para Enzo, la ciudad ya es suya desde lo alto del pescante.

— “Voy a ser argentino”, se dice (Orgambide, 1984: 32).

¹ La trilogía es compuesta por: *Arrabal del mundo* (1983), *Hacer la América* (1984) y *Pura Memoria* (1985). Todas las novelas fueron publicadas por Bruguera en Buenos Aires. La primera es sobre el periodo de Defensa y Reconquista de Buenos Aires hasta la independencia en el 1819. La segunda es sobre las inmigraciones de fines del XIX. Y la tercera novela es sobre el siglo XX y termina con la fecha del bombardeo de la Plaza de Mayo en el 1955.

La ciudad tiene un papel destacado por ser el lugar de llegada de inmigrantes, con todo su movimiento y con todo el proceso de toma de conciencia por parte de los que llegan, y también por ser el espacio de confrontación entre clases, generaciones y géneros. O sea, es un espacio diverso, heterogéneo y lleno de contrastes, que representa a sí misma como una zona de intensa sociabilidad popular y multicultural, y es también un espacio de movimiento: que por un lado recibe los inmigrantes y por otro, exilia sus habitantes.

Los otros espacios de la novela también se encuentran en la ciudad y serán retratados a partir de las relaciones sociales que se establecen en ellos. Comenzando con el puerto, donde hay llegadas, salidas y el trabajo de muchos inmigrantes como estibadores, una de las funciones desempeñadas por los inmigrantes:

Manuel Londeiro carga la bolsa de trigo que cae sobre el hombro y se le incrusta en el omóplato, junto al cuello. Manuel corre por el tablón hasta la estiba, otra bolsa, otra hora, poco dinero para pagar la cama, la comida en la fonda, otra bolsa, otra hora, dinero para guardar, dinero para el pasaje de Carmen y los niños, apúrate, Londeiro, (...) este gallego es una bestia, comenta el capataz como un elogio, una bestia el gallego que corre por el tablón desde el carro a la estiba, empujando y resoplando como un toro (...).

Con la paga en el bolsillo, Manuel camina hacia la fonda. Está cansado y tiene hambre, se comería una de esas vacas, esas reses que las grúas levantan sobre su cabeza y caen en la bodega del barco inglés (...) (Orgambide, 1984: 17-18).

Este pasaje es la representación del puerto. El narrador eligió tratar sobre las relaciones de poder y explotación laboral que se establecen allí que por su turno también describen ese espacio.

Otro espacio que se destaca es el conventillo, un microcosmos, porque es el lugar donde hay la representación de lo que se sucedía en toda la ciudad: los grupos de inmigrantes reunidos: gallegos, italianos, alemanes, polacos, turcos... En este lugar entre sus pasillos, habitaciones y patios, ocurre la vida común, de todos los días:

—¡Bueeeenos díaaaaas, Germán! —lo saludó desde el patio la morocha de la pieza 12 (...) El cantito de la morocha (...) lo apartó de sus reflexiones y miró al conventillo donde las mujeres chismorreaban en las piletas, los patios poblados de chicos, las ropas tendidas como velámenes, un colchonero que cardaba lana para el colchón de los recién casados, la pieza del oriental, un uruguayo que tomaba mate todo el día y que salía por las noches a florear como payador. Vio las cocinas de lata alineadas junto a las piezas y al italiano que salía de la letrina acomodándose los tiradores, vio la pieza 5 de los libaneses, la 8, del buhonero sirio, la 15, del judío polaco que vendía géneros por la calle, la 22 del compadrito que criaba gallos de riña y se acicalaba frente a un espejito colgado en la pared. “Debía haberlo visto antes —meditó Herman Müller— debí comprender que el universo empezaba por casa”. (Orgambide, 1984: 71-72).

Más allá de la vida común, ordinaria, están las reflexiones de Müller que pueden estar relacionados con los pensamientos del propio Orgambide que a su vez hace la crítica a la militancia y su postura frente al período dictadura militar.

Cruzando toda la ciudad, tenemos las calles, los espacios de sociabilidad, los de los transeúntes, los de circulación de la gente... Hay también los signos de la modernidad, como la luz eléctrica, el tranvía o el tren.

A silbatos, a empujones de niebla, el tren avanza ahora sobre el suburbio, junto a las casas bajas, la ropa colgada, los puentes de fierro sobre el río. Entra por fin en la ciudad que se le aprieta en barrios, calles empedradas, casas de dos y tres pisos, y la estación, con su boca de fierro y vidrios y los desvíos y semáforos y las calles grises de los andenes, con sus changadores y el griterío de la gente. Resopla el tren, afloja el ruido de sus bielas, se detiene —¡Cuidado! ¡Cuidado! —chilla la señorita Yurkovsk y entre las valijas y los empujones. (Orgambide, 1984: 148).

Hay en la novela tres núcleos de personajes principales. El primero de ellos es el italiano, alrededor de Enzo Bertotti que emigró solo, de Calabria, para “hacer la América”. Él fue apadrinado por un gaucho y después se une con otra figura que caracteriza al emprendedor inmigrante Giovanni Valetta. Enzo comienza a trabajar como carrero, pasa industrial y luego a productor de cine, representando la posibilidad de movilidad social, de acenso hacia la pequeña burguesía.

El otro núcleo es el que está alrededor de la figura de Manuel Londeiro, que emigró solo, dejando a su familia —esposa y dos hijos— en el pueblo donde vivía en España. Londeiro va a trabajar de estibador para ahorrar dinero para traer a su familia y es allí, entre las bolsas de mercado, de a poco, va conociendo las ideologías políticas y se va sumando a las luchas sociales en un proceso de toma de conciencia.

El tercer grupo es lo de la familia judía, centrada en la figura de David Burtfichtz, que emigró hacia la provincia, pero, después, se dirigió a la ciudad en donde volvieron a sufrir las persecuciones antisemitas. Él y su familia ya habían sido testigos de este tipo de violencia antes de la inmigración y acabaron por sufrir otra vez, no sólo con las amenazas pero también con el asesinato de David durante la Semana Trágica, por haber sido estereotipado como “anarquista judío”.

De esos tres grupos de personajes salen las acciones de la historia y es a través de ellos que vamos a seguir para ejemplificar cómo se representan algunas formas de violencia a lo largo de la narración.

Comenzamos con el tema del racismo. En ese momento de formación de identidad nacional, los inmigrantes empezaron a ocupar puestos de trabajo en la economía que estaba expandiéndose. Esta ola migratoria influyó en el proceso de tensiones de la reivindicación nacional (cf. Bertoni, 2001). En el siguiente pasaje, el Enzo Bertotti italiano fue formalizar su situación migratoria en el país y sorprendió a dos personas que hablaban en el pasillo:

—Si yo fuera el Presidente, los echaba a todos del país.
 —Y yo, che. Ya no se sabe quién es quién en la Patria. (...)
 —¿Vio? Ellos llegaron con los gorriones y empezaron las huelgas.
 —Por algo los largaron de sus patrias. Santos no son... (...)
 —Pará, che, que ahí llega un tano... (Orgambide, 198: 39).

El nacionalismo, la patria, para los que hablaban en la cita excluye la figura del inmigrante, y demuestran algunos de los estereotipos relacionados a la alteridad, siendo esta escena clasificada como conteniendo un forma de sectarismo.

Otra forma de violencia que está presente en la obra es la de carácter institucional cuya representación de mayor fuerza radica en el extracto a seguir, en contra del gallego estibador que de a poco fue participando más activamente en las movilizaciones populares:

—¿No va a hablar? —pregunta el policía—. No sea gil, gallego. ¡Tenemos la prisa! Alguien lo batió. Vamos Londeiro, sabemos que usted es el contacto de Trejo en Buenos Aires... ¿Así que no lo vio?... ¡No me diga! ¿Pero quién te creés que sos hijo de puta?...¿Me conocés a mí?...Sí,

miráme bien la cara...¡Tomá!...¡Por hijo de puta, por tirabomba, guacho!...¿Vas a hablar ahora?...¿No?...¡Mirá que tu mujer no te va a conocer, Londeiro!

(...) Le dolían los huesos pero el dolor permanecía lejos de la cabeza, de pronto despejada y como vacía. Así que cerró los ojos e intentó dormir. No, no se podía levantar. Apoyó la cara en el piso, húmedo de orines y de agua. Se durmió. Alguien le pegó en la boca que empezó a sangrar. “Dormido, como dormido”, se ordenó Londeiro y pensó que no estaba tan mal, que podía pensar a pesar de todos. (...) Se despertó en un galpón, amarrado a un poste y con una soga al cuello. Le echaban agua y le gritaban que lo iban a matar (...).

(...) Los hombres ya no lo golpeaban. Los oía hablar y reír en un costado del galpón. Imaginó una mesa, los vasos, la botella de vino. (...) Se sabía solo, al menos por un rato. Intentó aflojar las ligaduras. Más cómodo, trató de desatar el nudo y lo consiguió. Trabajó con calma, como si estuviera en el puerto (Orgambide, 1984: 277-278).

Tenemos, en la cita arriba, expresa la fuerza represiva que estuvo presente en las manifestaciones de los trabajadores —que no están aisladas en ese período pero que se repiten a lo largo del siglo XX— y que se institucionalizó de otras maneras en los grupos nacionalistas de derecha (Finchelstein, 2012). El proceso de toma de conciencia y formación política de esos trabajadores fueron principalmente a través del contacto con las ideologías políticas traídas por los inmigrantes.

La persecución del núcleo judío, con violencia explícita en contra de este grupo religioso, está llena de recuerdos de la violencia sufrida en otras tierras, también está presente en las experiencias del autor —que es nieto de inmigrantes judíos:

HAGA PATRIA. MATE A UN JUDIO

pintaron los jóvenes en el muro. Después subieron al auto y dispararon varios tiros al aire.

Fue una extraña señal, que tal vez pareció años después o antes, cuando emergió la cola del cometa Harley desde las tinieblas del universo y la gente salió a la calle porque venía La fin del Mundo. (...) El señor Burtfichtz abrió la librería, vio la señal pero en verdad no se sorprendió. ¿Qué importaba un país u otro cuando la maldad corría más rápido que los meteoros y la cola del cometa Harley? (Orgambide, 1984: 173).

Estas formas de exhibición de la violencia cotidiana e institucional, que ocurren más de una vez, pueden ser considerados como un medio de denuncia y como un compromiso social del escritor, haciendo una referencia directa al último período dictadura. Sobre este tema, McEvoy señala que:

Si bien en su experiencia de exiliado Orgambide podría haber escrito la “novela del exilio,” este escritor opta por regresar a un pasado más remoto e intenta encontrar las respuestas ante el uso de la violencia como mecanismos cíclicos de represión utilizados en la Argentina (2010: 113).

La existencia de la violencia en sus diversas formas, no es única de la narrativa o única del tiempo vivido del escritor pero que, si, es un “patrón que se ha mantenido desde la creación de la nación” (Mcevoy, 2010: 115).

Con la creación de este sentimiento de nación, son creados también el sentido de pertenencia. Este sentido de construcción está presente en la obra, o sea, es un sentido de identidad fragmentada compuesta por la unión de varias características socio-culturales, como el cuestionado por David Burtfichtz sobre su hija:

La locura del mundo (...) la que nos dejó sin patria, esa locura que envilece al pensamiento, oh, Dios, el orgullo y la maldición de nuestra raza. (...) Mi Liuba quiere ser esto o aquello: artista o católica o argentina ¿Quién soy yo para llamarla renegada? Lo sé, lo sé: no debemos a nuestras tradiciones y no las vamos a abandonar. ¿Pero acaso ella es culpable de esa locura de siglos que nos condena y no humilla y nos envilece (...)? (Orgambide, 1984: 129).

A partir de este extracto, se abre otra posibilidad de la discusión de la relación entre la memoria y la construcción de la identidad nacional de significados:

Es dentro de un ambiente de fragmentación social y política que los autores latinoamericanos crean un espacio intelectual que les permite reconceptualizar tanto la identidad nacional como el concepto de nación busca de las formas de representación de la sociedad ausente, distante (Mcevoy, 2010: 94).

Esta reconceptualización de esta identidad y el concepto de nación demuestra que es un proceso de construcción permanente y que las identidades sociales no son innatos (Hall, 2011). McEvoy afirma que “la recuperación de la memoria —a través de la literatura— permite el trazo genealógico de algunas de las costumbres y tradiciones que se construyen en los márgenes de la nación” (Mcevoy, 2010: 104) como el tango y la milonga que después se convirtieron en patrimonio cultural, y cuyas representaciones están presentes en la novela de Orgambide.

Al reflexionar sobre su producción, Orgambide se pregunta:

¿qué buscamos cuando contamos la Historia? Creo que buscamos, entre otras cosas, el sentido mismo de nuestra historia personal, hecha no solo con los acontecimientos que vivimos, sino con la memoria de nuestros mayores; es decir: contamos y nos contamos lo que fue, lo que fuimos en un país, una comunidad en donde tenemos un lugar que llamamos patria (Orgambide, 1996: 14).

A través del discurso de ficción y memorialista, Orgambide busca la (re)construcción, la (re)afirmación de (su) identidad, con la sensación de que él escribe sobre la necesidad de explicar un conjunto de experiencias sociales a través de la narración de ficción, o de la literatura que “no seu gesto sempre renovado de indagar o passado e questionar o presente em favor do futuro, continua a trabalhar pela configuração de uma memória crítica do acontecido” (Olmos, 2012: 134).

El momento de la publicación de la trilogía Orgambide es lo de la apertura política, lo del retorno del exilio, con eso se puede pensar que se trata del procesamiento de la experiencia social de la violencia y de la búsqueda de un sentido que hace con que se rompa el silencio. O sea que “a literatura pós-ditatorial latino-americana se encarrega da necessidade não só de elaborar o passado, mas também de definir sua posição no novo presente instaurado pelos regimes militares” (Avelar, 2003: 237).

Es, por lo tanto, a través del habla de sus personajes que Orgambide expresa su lenguaje, transmite su experiencia y también múltiples marcos de tiempo, siempre tratando de reorganizar su ficción a través de la memoria vivida. Es un texto que trata de hacer una lectura de la experiencia histórica de la Argentina como una forma de pertenencia, de ponerse al día con la patria, con su acento y, entonces, para: “hacer más soportable el desarraigo” (Orgambide, 1999: 157).

Bibliografía

- Avelar, I. (2003). *Alegorias da derrota. A ficção pós-ditatorial e o trabalho de luto na América Latina*, Belo Horizonte, Editora UFMG.
- Bertoni, L. A. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas, la construcción de la nacionalidad Argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Finchelstein, F. (2012). *La argentina fascista: los orígenes ideológicos de la ditadura*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Hall, S. (2011). *A Identidade cultural na pós-modernidade*, Rio de Janeiro, DP&A.
- Mcevoy, G. (2010). “La reconfiguración de las identidades culturales y políticas en la nación argentina en Pedro Orgambide”, en: *A Contra corriente, una revista de historia social y literatura de América Latina*, vol. 8, n.º 1, fall (abril-junho), pp. 94-119. Disponível em: www.ncsu.edu/acontracorriente/fall.../McEvoy.pdf. Acesso em 10 de jun. de 2015.
- Olmos, A. C (2012). “Narrar na pós-ditadura (ou do potencial crítico das formas estéticas)”, en: Seligmann-Silva, M. et al. (Org.) *Escritas da violência, representação da violência na história e na cultura contemporâneas da América Latina*, vol 2, Rio de Janeiro, 7 Letras, pp. 133-142.
- Orgambide, P. (1999). “Aprendimos a ser extranjeros”, en: Boccanera, J. *Tierra que anda, los escritores en el exilio*, Rosario, Ameghino Editora, pp. 157.
- Orgambide, P. (1996). *Ser Argentino*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.
- Orgambide, P. (1984). *Hacer la América*, Buenos Aires, Bruguera.